CUADERNO DE REFLEXIÓN NRO 15

1984 | 2024

cedice LIBERTAD

CEDICE: MÁS DE DOS DÉCADAS POR LA LIBERTAD

Xiomara Y. Zambrano

Sobre la autora

XIOMARA Y. ZAMBRANO

Inició sus primeros pasos en el periodismo económico y empresarial de la mano de Cedice, al ser parte del programa de pasantes. El vínculo se ha sostenido en el tiempo como colaboradora, y muy especialmente en el Centro de Ética y Ciudadanía Corporativa mediante las distintas iniciativas de quien fuese su guía y tutor de tesis doctoral, el recordado y querido profesor Emeterio Gómez. Actualmente es docente universitaria, consultora e investigadora experta en comunicación estratégica y responsabilidad social. Conductora del programa "Responsabilidad Social Hoy" en Fedecámaras Radio.

Sumario

I. EL DESPERTAR DE UN PAIS 6

Unidos en la cruzada 7

Memoria empresarial 9

Ideas en Combate 11

El momento de la Libertad 14

II. DOCTRINA CON VERTIENTES 16

Visita a las Aulas 17

Vargas Llosa y la Libertad 19

Abreboca para el debate político 19

Libertad incompleta no es libertad 20

Giros en el mundo 21

Días de apertura y ajustes 24

III. ABRIENDO OTROS CAMINOS 27

Municipio y ciudadanía 27

Estudios sobre la informalidad 28

El hijo emancipado: Liderazgo y Visión 29

La Mesa Sanitaria: Paradigma alternativo 30

IV. UN FUTURO MÁS LIBRE 32

Re-pensando a Hayek: la doctrina liberal 33

Libre mercado en retroceso 35

Una Cosecha continua 36

Un camino de retos 38

Ética y Ciudadanía Corporativa 39

Capital social y cambio cultural 40

Una sociedad civil más crítica 41

Nota introductoria

Este trabajo es el producto de una investigación realizada en el año 2004, a propósito del 20 aniversario de la institución; y que por dificultades coyunturales no pudo ser editada. Su desarrollo comprendió, además de la revisión documental, la consulta directa a más de 20 hombres y mujeres vinculados a la historia de Cedice, desde sus inicios y hasta ese momento. Si bien en los últimos cinco años se han agregado otros elementos históricos que refuerzan el sentido y misión de la organización, así como nuevas relaciones y actores, la vigencia de las ideas planteadas por los personajes entrevistados en esa oportunidad, retumban con mayor fuerza e invitan a la reflexión y discusión.

I.
EL DESPERTAR DE UN PAIS

El país despertó, después de años de derroche e ilusión de riquezas infinitas, luego del viernes 18 de febrero de 1983. A partir del anuncio de la devaluación del bolívar, se comenzó a extender en los habitantes la necesidad de descubrir el sentido de la palabra "economía". Concepto ajeno a la discusión concienzuda en el quehacer del venezolano en virtud de una acomodaticia visión de que la renta petrolera daba para todo. Intentar comprender cuáles elementos determinaban la crisis de un país acostumbrado a vivir en el reino de la fantasía, alcanzó a todos los sectores de la sociedad, especialmente en aquéllos involucrados en la generación de riqueza fuera del ámbito estatal.

Palpar la notable influencia de la actuación del Estado en el acontecer económico y la vulnerabilidad del bienestar de una sociedad dependiente de ese gran mentor, comenzó a mover inquietudes en el sector privado. Abundan, desde entonces los reiterados pronunciamientos sobre la necesidad de extender el radio de acción de la economía venezolana al impulso de la empresa privada. Y en esa búsqueda de comprensión el primer resultado fue el acentuado silencio intelectual sobre la doctrina del libre mercado.

Todas las referencias bibliográficas sobre el tema económico, en cualquier espacio que se buscara incluyendo librerías, versaban en el contexto keynesiano del Estado como eje y rector del proceso productivo. La imposibilidad de encontrar algunas ideas distintas a esa posición se hizo recurrente, así se dio inicio a la cruzada para mostrar al país que en el mundo existía una doctrina que apuntaba a fortalecer el sentido de la libertad y del valor de la empresa privada como palanca de cambio y desarrollo. Fue entonces cuando se materializa el Centro para la Divulgación del Conocimiento Económico: CEDICE.

Unidos en la cruzada

La proeza fue bien descrita en el libro "Lo Grande es la Idea", editado por Cedice al cumplir sus 15 años y de la pluma del historiador Lionel Muñoz. Sin embargo vale traer elementos de esa aventura cuya base inicial de operaciones fue Consecomercio y como protagonistas de la historia, destacaron personajes como Haydée Cisneros de Salas, Oscar Schnell, Fernando Salas Falcón, Jesús Eduardo Rodríguez, Ricardo Zuloaga, Carlos Ball. Ellos fueron, entre otros, los 40 fundadores principales que se inspiraron para materializar el ideal de promoción de la libre empresa.

Haydée de Salas, en aquel entonces gerente general de Consecomercio, expone que la necesidad de información y formación en ese campo fue percibida como una acción inaplazable que debían acometer. El impulso provenía no sólo por el momento de crisis económica, sino por la recurrencia de las consultas que sobre el tema realizaba un público por demás

heterogéneo, en la sede de ese organismo empresarial. Era tal el número de visitantes que acudía para copiar, comprar o revisar la documentación que en la sede de esa institución se albergaba, que la adquisición y edición de obras podía ser una forma más de llenar ese vacío.

El esfuerzo no se circunscribió a emprender el camino de la indagación de literatura económica de orientación liberal en todas las librerías de Caracas, sino que además se aprovechó la coincidencia de viajes al exterior para traer al país el pensamiento liberal vigente y en boga, allende las fronteras. El éxito en la comercialización de los mismos en la Asamblea Anual de Consecomercio, Asamblea de Fedecámaras y otros eventos empresariales alentó a lograr un espacio propio y darle identidad de Asociación Civil a lo que comenzó como un programa del Consejo.

La Cámara de Comercio de Caracas, aliado permanente y hoy Cámara de Comercio e Industria de Caracas, al poco tiempo cedió el local que aún funge de sede. Esta circunstancia dio pie a comenzar a estrechar distancias entre la industria y el comercio, en defensa de una economía de puertas abiertas. Esa es la génesis de Librería Libre Iniciativa de Cedice, hoy referencia obligada para todo el que requiera estar bien documentado en materia económica, permanentemente visitada por estudiantes, investigadores, hombres de empresa y público en general.

Memoria empresarial

Antes de la creación de Cedice, Consecomercio había editado obras como "40 Siglos de Control de Precios", que tuvieron alta demanda. Sin embargo, Eddo Polesel -miembro destacado de esa institución y otrora Presidente de Fedecámaras- recuerda que era mucha la información, tanto documentos como discursos, producida por el empresariado con un contenido valioso pero de muy poca circulación. Esta realidad lleva a que en Cedice también se establezca, como acción prioritaria, recoger parte de ese pensamiento que estaba quedando engavetado o reseñado someramente por un periodismo que comenzaba a abrirse a un campo de conocimiento, en virtud de las circunstancias noticiosas del momento y que fueron estableciendo a la economía como un tema de permanente atención.

Rafael Alfonso Hernández, empresario que ha ocupado la presidencia de Cedice, expresaba que en el momento de su nacimiento "estábamos saliendo todavía de la conmoción causada por el estrepitoso fracaso del intervencionismo del Estado en la economía, el final de la ilusión petrolero, el reino de la incertidumbre, alimentado con inflación, devaluaciones, deudas y empresas públicas quebradas. Era necesario despertar a los venezolanos de los peligros que representaba para ellos y para sus próximas generaciones el rechazo a las virtudes de una economía abierta, una sociedad de libertades plenas…"

Haydée de Salas considera que, si bien es cierto que Cedice introdujo en la Agenda Nacional el tema de la libre empresa, el libre mercado, de los resultados obtenidos el programa más exitoso que ha tenido fue el realizado con los periodistas."Cuando hoy me encuentro aquellos muchachos

reconoces en el presente la calidad de sus trabajos, son gente que hace distintas las cosas y su trabajo se caracteriza por su seriedad, responsabilidad. No importa en lo que creas, pero en lo que creas hazlo bien".

Independientemente de la época del país que se viva, la función del periodista ha tomado mucha importancia, la calidad del contenido de lo que dicen, de lo que defienden y de sus posiciones, y si bien es cierto que no todo el aporte es de Cedice sí hay que reconocer influencia en su formación. "Yo creo que fuimos visionarios y nunca nos llegamos a imaginar que sería tan indispensable ese trabajo que se hizo para los periodistas que hoy están al frente de los programas de opinión, los articulistas, y de todo lo que es opinión en el país", así lo expresa Cisneros.

En esa primera fase del andar fue determinante el aporte del Centro de Orientación Económica, COE, al impulsar el programa de pasantías para estudiantes de Comunicación Social, por el cual transitó un considerable grupo de estudiantes de Comunicación Social. Sus artículos tuvieron tribuna en medios impresos de todo el país, especialmente en El Diario de Caracas, valioso colaborador de Cedice desde su nacimiento. Esa iniciativa, llamada "Programa de Información Económica" es calificada por quienes han acompañado al Centro desde sus primeros pasos, como una de las más trascendentes y cuyos logros se perciben a lo largo del tiempo tanto en la trayectoria de aquellos jóvenes, como en la amplia difusión y manejo de las ideas esenciales de sociedad abierta, la libre iniciativa y el respeto a los derechos de propiedad, en los distintos escenarios de opinión e información.

Ideas en Combate

Decía F.A. Hayek que es más "efectivo el desarrollo de las ideas a partir del estudio de la historia, que hacerlo a partir del estudio de la economía misma". Al volver atrás en el acontecer de Venezuela se aprecia que fue tal la conmoción en la discusión nacional sobre las causas de la crisis económica más allá de la devaluación, que emergieron figuras y posiciones con énfasis en otras opciones de reinvención del país a partir de su análisis. El Grupo Roraima se convirtió a partir del libro "Más y Mejor Democracia", escrito por José Antonio Gil Yepes y Marcel Granier y la obra de este último, "La Generación de Relevo versus el Estado Omnipotente" en una referencia obligada para entender el contexto empresarial-civil y exponer que la sociedad requería de un enfoque participativo y plural en el terreno político y de reformas sustanciales en la distribución del poder público e injerencia de la acción ciudadana.

En ese plano Cedice paralelamente aporta a la sociedad la exposición de ideas y conceptos, hasta ese momento ausentes de la formación e información económica en el país, partiendo de la Libertad como eje de la discusión. Se da inicio al programa bandera: las publicaciones, entre las cuales, las Monografías son el emblema.

La primera monografía publicada *"Nuestra Herencia Moral"* –F.A. Hayek; seguida de *"Keynes y el Monetarismo: ¿Dos exageraciones?"* –Fernado Salas Falcon-; , *"Capitalismo y Crisis Económica"* -Sven Rydenfelt- y *"Libertad Económica"* –Carlos Ball-, abrieron la saga documental que ha construido una reputación de espacio para la consulta y profundización en la doctrina liberal, aunada a la serie titulada *"Clásicos Contemporáneos"* dedicada a

publicar en "El Diario de Caracas" ensayos completos en teoría económica y social, principalmente de autores internacionales. Eran tiempos cuando el Sr. Oscar Schnell presidía el Consejo Directivo de Cedice.

La libertad hasta ese momento no había sido, como tal, objeto de debate. Carecía de noción de cuán incompleta estaba su aplicación en la sociedad venezolana. Al nacer Cedice había trascurrido 20 años de suspensión de las garantías económicas y aunque desde los gremios empresariales se hicieron señalamientos permanentes, la condición de economía controlada caminaba en el tiempo y era el momento de conocer la otra cara posible. Por tanto, al ser el sector privado venezolano el primer doliente de la carencia, Cedice cosechó material para la serie editorial "Monografías" a través de reflexiones e intervenciones públicas sobre la libertad, partiendo del pensamiento de Friedrich Hayek sobre el tema ético para poder iniciarse el camino de la sana confrontación en torno a la responsabilidad individual como punto de partida del liberalismo.

De esa forma Cedice se abre camino en el campo editorial con *"Nuestra Herencia Moral"*, una reflexión del profesor austríaco que rebatía al socialismo en su pretensión de homogeneizar y así alcanzar el bienestar social. Exponía Hayek que imponer las reglas de grupo sobre el individuo daba como resultado que nuestra moral no fuera el resultado de la inteligencia suprema del hombre, y que sólo a través de la ética de la propiedad privada y la honestidad se lograba el avance de las sociedades. "Debemos, no sólo nuestra prosperidad, sino también nuestra capacidad para mantener a una población tan grande como la actual en Occidente, al hecho de que hemos de acatado ciertas reglas, o normas morales, tradicionales, que son esencialmente las de la propiedad y la familia, cuyas funciones nunca

entendimos, que la gente detesta porque nunca entiende su rol; y contra las cuales se han elevado los grandes movimientos revolucionarios de nuestra época, el socialismo y el comunismo".

A ese planteamiento como entrada argumental en medio de un país cuya intelectualidad había sido formada por las corrientes de izquierda, tales expresiones contrastaron notablemente, y fueron seguidas de un continuo esfuerzo editorial por reforzar el debate sobre la libertad en un país que se presumía de amplitud democrática, pero que en la práctica el Estado controlaba su médula espinal: la economía.

Carlos A. Ball, empresario e intelectual, expuso en el trabajo "Libertad Económica" la imperante necesidad de batallar a nivel de opinión pública y en ese proceso alertar sobre asuntos como la corrupción, la economía y la sociedad de privilegios como factores de encarecimiento de los costos de producción, aunado a una enorme dimensión del aparato público. La democracia sin libertades económicas distaba de ser auténtica "si los hombres no somos libres para producir, consumir, importar, exportar, comerciar e intercambiar en la manera que nuestros intereses individuales así lo indiquen -respetando, claro está, los derechos y las propiedades de los demás- no somos libres en el pleno sentido de la palabra. La libertad no puede ser dosificada, según los intereses políticos de nuestros gobernantes. La Libertad tiene que ser la consigna empresarial, nuestra fuerza moral, la base de nuestra unión y el tejido que le dejamos a nuestros hijos".

El momento de la Libertad

No difería ese planteamiento de Carlos Rangel, quien a propósito de la inauguración de la sede de Cedice presentó sus reflexiones sobre la Sociedad Mont Pelerin, Hayek, Von Mises y su influencia en el mundo económico y político, con miras a cuestionar al socialismo en sus distintas concepciones. La intelectualidad, especialmente la emergente, estaba aceptando en forma creciente y firme los atributos del libre mercado en contra posición a la economía centrada en planificación. En Venezuela esa visión se traducía en confrontar una corriente signada por el desconocimiento de la escasez como fundamento de la teoría económica, bien fuera el marxismo-leninismo, la social democracia o el social cristianismo. Para Rangel, al enunciar *"Es Tiempo de Conocer la Libertad"* el combate en Venezuela no moriría con la restitución de las garantías económicas porque a través de las leyes se podía caer en la trampa de obstaculizarlas o anularlas.

Ese énfasis en el tema permitió promover –en monografías- discursos como el de Marcel Granier, en el Foro Libertad y Democracia. Bajo el título *"Conquistar la libertad"* se exponía "El poder ya no se mide por lo que se tiene sino por lo que se sabe" su visión era optimista porque llamaba al siglo XXI "El Siglo de la Libertad". Incluía pregonar que "Participación es el otro nombre de la libertad, porque ésta es un valor que no se delega. Es una responsabilidad que se gana y se ejerce".

Cedice reiteraba entonces en sus ediciones lo que ya venía diseminando en sus eventos y en la orientación de los títulos que ofrecía tanto a la venta como en su Biblioteca, que hoy lleva el nombre de Don Ricardo Zuloaga.

Por otra parte, empresarios del sector comercio con vocación de promoción de ideas, como Eddo Polesel, han sumado contenido al capital documental de la institución. En *"La Libertad"*, el dirigente exponía la lucha principista como máxima prioridad, con asidero en la Constitución vigente para el momento. "No ha sido posible lograr un nivel de desarrollo que se correspondiera con los recursos empleados, a pesar de que las sucesivas administraciones a partir de 1959 han contado con el mayor poder político para su actuación en materia económica". La Libertad debía concebirse como un hecho indivisible donde debía ser factible la participación activa del ciudadano en las acciones a emprender, a través de un desarrollo económico estable y equilibrado con mayor nivel de autonomía económica, y no bajo las riendas de un régimen discrecional, centralista.

II.
DOCTRINA CON VERTIENTES

La pluralidad en el debate sobre la economía de libre mercado se materializó con la edición de *"Fundamentos Económicos del Neoliberalismo"*, texto preparado por Fernando Salas para ilustrar que dentro de la misma doctrina conviven distintas variantes, cuyas corrientes se han representado en la institución. Así se alimenta la labor de divulgación a la opinión pública de conceptos como de los neoclásicos utilidad marginal, incidencia económica de criterios de decisión individual, teoría del valor, la demanda, la competencia, minimización de la interferencia del Estado y el gobierno en los mecanismos del mercado, inconveniencia de los controles y sobre todo, influencia negativa del Gasto Público Corriente, entre otros.

Todo ello para ir tratando de crear una masa crítica capaz de comprender que "el sistema de mercado es un instrumento de integración a través del cual los recursos a disposición de la economía pueden ser asignados a los usos socialmente más beneficiosos y el progreso puede resolver las tensiones sociales, en lugar de agravarlas". [1]

Sin embargo, en la convicción de la necesidad de la libertad económica se consideró la existencia de las escuelas norteamericanas: Monetarista, la Escuela de la Elección Pública, la Teoría del Capital Humano y la Escuela de la Economía de la Oferta. Y por otra parte, se manejaban las ideas de la

1 "Fundamentos Económicos del Neoliberalismo", Fernando Salas F. Cedice. p 26.

Escuela Austríaca, cuyas figuras centrales fueron Ludwig von Mises y Friedrich von Hayek y las corrientes del partido Liberal Alemán.

Sin embargo, los ejes de la discusión lo han conformado el pensamiento de Hayek; y el de David Friedman, quien fuera el promotor del capitalismo radical u ortodoxo, que propone la eliminación de los bancos centrales.

En Venezuela, al igual que en otros países de América Latina, se manifestaron seguidores de las distintas tendencias, cuyas diferencias esenciales han radicado en la política monetaria y en consecuencia, el manejo de la inflación. Cedice estuvo presente con foros, conferencias, seminarios, en Venezuela y en América Latina.

Visita a las Aulas

"Las universidades producían intelectuales de izquierda en el momento cuando uno pensaba un poco y se daba cuenta de que la salida no era por ahí, entonces vino el giro hacia las ideas liberales". Para un pensador de la economía con notable formación en las filas de la izquierda, el desmontaje de aquello encontró terreno apropiado en Cedice. El haber sido llamado a formar filas en la institución fue la oportunidad para Emeterio Gómez - hombre de permanente referencia en los círculos académicos y en los medios de comunicación- de abonar la semilla para el conocimiento de la economía de mercado.

La divulgación en el contexto universitario de ideas distintas al esquema socialista intervencionista fue desde el inicio un pilar, no sólo en el estamento profesoral sino de los mismos estudiantes. Éstos de no conocer la doctrina

liberal comenzaron a recibir información, charlas, conferencias con expositores de la talla de Luis Pazos y Hernando de Soto, y a consultar la bibliografía donada a esas casas de estudio o visitar biblioteca de Cedice. Refiere Vladimir Chelminski, quien ha sido parte activa en la cruzada académica, que es incuantificable ese avance con cientos de estudiantes, hoy profesionales en ejercicio "no sabemos hasta dónde hemos llegado, pero somos una referencia nacional e internacional sobre pensamiento libre". Se consideraba que en esa edad característica de un espíritu de intensa combustión de ideas y sed de comprensión del mundo era necesario aportar la visión más amplia posible sobre el significado de una sociedad abierta apoyada en una economía liberal, y entre los tantos encuentros en los espacios de educación superior el Foro "Libertad y Democracia" logró impulsar ese objetivo, tanto por los temas como por la diversidad de voces nacionales e internacionales invitadas. Este Foro por varios años congregó a académicos, estudiantes, hombres de empresa y de libre pensamiento que se daban cita anualmente para dialogar sobre el tema liberal y el fortalecimiento de la democracia.

Esa dinámica en los primeros años se circunscribió al ámbito de las universidades privadas, por la afinidad en principios, y muy lentamente, con el tránsito de Venezuela al siglo XXI, se fueron sumando las aulas de la esfera pública. Hoy Cedice mantiene estrechos nexos con las más prestigiosas universidades del país, tanto públicas como privadas. Claustros con los cuales se comparten ideas a través de presentaciones de académicos nacionales e internacionales; así mismo se aportan, a través de donaciones de empresas, publicaciones de los autores más reconocidos del pensamiento liberal. Un programa dinámico de acercamiento de varias generaciones. El valor agregado se da en las dos las dos vías. La institución se enriquece con

generaciones de relevo más preparadas, mientras los jóvenes se forman como nuevos líderes y pensadores.

Vargas Llosa y la Libertad

En el enriquecimiento de esa sensibilización sobre la libertad se recuerda la visita del escritor peruano Mario Vargas Llosa cuando era candidato a la presidencia de su país. Su discurso fue recogido en la monografía "El Instinto de la Libertad". Allí exponía "cuando un país como el mío se enfrenta a una crisis tan profunda, tan grave, donde ya no sólo el sistema de gobierno, sino las bases mismas de la civilización, parecen haber entrado en un proceso de licuoesencia, curiosamente, paradójicamente, se abren para ese país unas posibilidades muy grandes para un cambio profundo y radical" (…) "La opción de la libertad en América Latina es una opción vigente" (…) "Depende, pues, de los latinoamericanos, sobre todo de aquellos latinoamericanos a quienes la idea de la libertad como un todo, como algo inseparable en el campo político, social, cultural, económico, es el valor supremo, a ellos les corresponde, mediante su movilización, su entrega generosa, darle a esta causa esa vigencia histórica y política que ella debería tener". El pensamiento de Vargas Llosa ha enriquecido las discusiones en los foros de Cedice en el transcurrir de los años, propicia el análisis y la confrontación constructiva de las ideas entre los afiliados de Cedice.

Abreboca para el debate político

Más allá del accionar con los medios de comunicación, los estudiantes universitarios, la divulgación y edición de literatura, y participación en

espacios del sector empresarial, se instó el acercamiento de los políticos venezolanos a las ideas liberales. Los avances no fueron tan notorios y la receptividad fue mayor en el público socialcristiano que en los social demócratas, estos últimos más proclives a defender versiones criollas de capitalismo de Estado.

Sin embargo, el colectivo político se mantuvo atento a la misión de Cedice y hubo –aunque tímidos- acercamientos a sus obras y voceros, sin establecer abiertamente alguna participación en debates de fondo para la conformación de propuestas concretas. Puede que algunas ideas hayan permeado a ciertos a dirigentes, que luego pudieron traducirse en algunas acciones públicas notorias, quizás un grano de arena de Cedice en ese enjambre que es el mundo político venezolano.

Libertad incompleta no es libertad

En los años 70 era extraño encontrar quien negara la existencia de libertad en Venezuela porque era indudable lo más visible: la libre de expresión y de las preferencias religiosas. La libertad económica fue difícil de comprender por coexistir en el sector privado el proteccionismo –acentuado por la política de sustitución de importaciones- y liberalismo, que reclamaba una economía abierta, regida por la oferta y la demanda. Saber que no se tiene, presumiendo que sí se tiene.

La incorporación del economista y filósofo Emeterio Gómez en las filas de Cedice durante su conformación fue un avance sustancial. Su evolución reflejaba en la práctica la conversión, por análisis y desgaste natural de la doctrina, del pensamiento socialista hacia la economía de libre mercado.

Para entender el rescate de esa libertad Cedice eligió la trinchera de las ideas, a pesar de constituir un desafío porque el camino a transitar se edifica mientras se recorre en un período de tiempo largo. El estilo académico es la base para incorporar la necesidad de formación en los círculos próximos a Cedice, el empresarial, y en segundo lugar, los estudiantes de educación superior. Es un estilo que marca la pauta y delinea a una época.

Giros en el mundo

La restitución de las garantías económicas después de 30 años, en 1991, y el proceso de apertura promovido por el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez, adosaron a esa gestión el término neoliberal. Los cambios y reformas instados por el equipo tecnocrático encabezado por figuras vinculadas al Iesa como Miguel Rodríguez, Moisés Naím, Gerver Torres, Pedro Tinoco, Ricardo Hausmann, fueron tan visibles e impactantes que no dieron tiempo para la adaptación del venezolano común y corriente, poco conocedor de la materia económica.

Para Cedice, que había estado trabajando, con un perfil bajo, por concienciar a los ciudadanos de los beneficios que aportaría a la sociedad la adopción de un enfoque liberal, ese momento podía haber representado una oportunidad. Podía pensarse que había llegado la hora de mostrar lo que previamente se venía pregonando en distintos escenarios y ediciones propias, amén de una librería que ya contaba con 521 títulos ese año. Los eventos se enfocaron en aquellos temas que contribuyeran a comprender la apertura comercial, la nueva dinámica europea como consecuencia del derribamiento del Muro de Berlín, la privatización, la liberación de las tasas de interés, el rol del consumidor dentro de la libre competencia, entre otros. La uninominalidad y

la libertad de elegir se agregaron como asuntos de igual importancia en ese momento de la vida nacional, cuando se perfilaba una transformación en la sociedad venezolana.

La historia económica del planeta en ese entonces había comenzado -incluso antes de la disolución del Bloque Oriental- a estar signada por los gobiernos de Ronald Reagan y Margaret Tatcher, y la apertura China. Los acontecimientos en pleno desarrollo estaban demostrando que el marxismo se desmontaba por sí solo.

De acuerdo a Emeterio Gómez, el apogeo del neoliberalismo en Estados Unidos e Inglaterra aunado al viraje chino "fue el impacto más favorable que la idea de mercado allá tenido en el mundo. Porque a pesar de que era un país comunista muy incipiente, introducía ideas de competencia, cuyos resultados son ostensibles 20 años después. Hoy se observan los cambios más profundos que haya podido tener un economía milenariamente atrasada, convirtiéndose en una potencia para el siglo 21".

La necesaria conexión a esas realidades se tradujo en la organización de eventos con la presencia de figuras como Sir Allan Walters, John Blundell, John Goodman, Michael Novak, Israel Kirshner, Gary Baker, Richard Pipes, Jurguen Donges, entre otros, quienes con su visión e ideas presentaron en esos encuentros y en programas de opinión lo que acontecía en aquellos países. Igualmente fue valioso el aporte de Vitaly Naichul y Jiri Schwarz, al exponer lo que ocurría en el proceso de apertura de la entonces Unión Soviética y Checoslovaquia.

En América Latina los cambios se habían comenzado a manifestar con el primer programa de ajuste serio, el de Bolivia: de una inflación de 4.000 ó 5.000 % fue bajada a 10% en 8 meses. Este fue el primer éxito relativo que evidenció la necesidad de controlar la inflación como problema fundamental. Mientras que en Chile, el gobierno de Augusto Pinochet, con nueve años en el poder, emprendió la estructuración de un programa de apertura al mercado, aunque en un régimen que distaba mucho de ser democrático. A partir de allí esa nación fue reportando un notorio crecimiento y estabilidad económica, dándole al resto de sus vecinos en América Latina un nuevo paradigma.

De esas experiencias Cedice también se ocupó, e hizo posible el escuchar directamente a quienes estuvieron involucrados en esos procesos. Ese esfuerzo de conocer lo que ocurría en el mundo, se sumó a otras organizaciones venezolanas que estaban en la misma línea de pensamiento. También instituciones internacionales con las cuales Cedice sostiene alianzas han colaborado en ese sentido. Repercutió en ese despertar criollo hacia el resto del planeta y contribuyó a enriquecer los contenidos editoriales de los medios de comunicación venezolanos. Se recoge así lo que ocurre en otras latitudes, de las cuales Venezuela se había mantenido aislada. La Globalización, el intercambio y la apertura fueron abriéndose paso en la temática de opinión pública. Y Cedice, hacía sentir su presencia cada vez más allende las fronteras, donde era invitada la institución a llevar representantes, planteamientos y proyectos. Se estrechan así lazos con instituciones amigas con similares objetivos…

Días de apertura y ajustes

Cuando Carlos Andrés Pérez gana las elecciones para la Presidencia de la República en 1988, le precedía un comportamiento económico marcado por control de cambios, caída de los precios del petróleo, bajo nivel en las reservas internacionales y un alto déficit fiscal. El ajuste era algo previsible al igual que la apertura hacia el mundo, manifestado explícitamente con la cantidad y diversidad de Jefes de Estado que visitó el país para la toma de posesión del nuevo Presidente de Venezuela.

"Las garantías suspendidas por tanto tiempo daba a entender en cierta forma que aquí no había conciencia de que no existía libertad económica y que vivíamos al margen. El programa económico que se había implantado en Venezuela fue el mismo en gran parte de América Latina, orientado la sustitución de importaciones y crecimiento hacia adentro. Ello introdujo al país como una cápsula de cristal. Con programa de ajuste macroeconómico en el 89 se asumió mas o menos la liberalización de la economía y de la apertura a la competencia en el mercado internacional y como concepto allí se produjo un quiebre", explica Emeterio Gómez.

Sin embargo, aún con esa perspectiva de acción estaba lejos de ser una iniciativa neoliberal, aunque se tiende a decir lo contrario. "En el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez se siguió apostando al gasto público, en un modelo post-keynesiano, con el Estado como eje" Para Fernando Salas es un error llamar neoliberal ese período aún cuando se avanzó sustancialmente con la liberación de aranceles y de precios, así como en las privatizaciones, como lo fue el caso de la CANTV. Las telecomunicaciones en Venezuela dieron un salto a partir de ese hecho.

Liberal no es sólo antiproteccionismo y apertura, es también reducción del gasto público. El endeudamiento y la creación de dinero inorgánico sólo promueven el incremento de la inflación, atentan contra la economía y esto se señaló con recurrencia en los distintos escenarios de Cedice.

Otro, sino el más contundente, error de esa administración y que tuvo peso sociopolítico, fue el establecido políticas fiscales que afectaron negativa y drásticamente a la población. Las reformas estructurales no se realizaron, no se estimuló la inversión extranjera en la banca y la economía, aunque tuvo crecimiento, continuó reportando fallas de base.

La social democracia venezolana no asumió la idea de economía de mercado y en buena medida, eso causó el quiebre del primer gobierno de Pérez. CAP lanzó su programa casi en contra su propio partido y eso en buena medida explica porqué su gabinete era un gabinete extra AD; era un gabinete técnico, del IESA. Al no contar con el respaldo de su partido político se minó la confianza y credibilidad de una buena parte de los venezolanos, incrementándose esa incomprensión y la crítica del proceso de reformas emprendido y posteriomente inconcluso. Hoy se reconoce que este período fue un buen intento fallido por colocar a Venezuela en la órbita de la economía de mercado.

El liberalismo como tal no existió. Éste muchas veces suele confundirse con apertura. Ese período, aprecia Jorge Botti, economista y líder empresarial del sector comercio, "pareció marcar una tendencia hacia la comprensión -por parte del colectivo, mas no de la clase política y algunas "elites- de la competitividad empresarial como base para el crecimiento econòmico y la elevación de la calidad de vida de los ciudadanos".

Ante esa realidad expone Herbert Koenecke, miembro del comité académico de Cedice- que el devenir del paquete de Pérez pudo haber afectado la labor de Cedice, por la afinidad con quienes participaron en el gobierno en conceptos como la competencia, la igualdad ante la ley. Eso no significa que no se haya reivindicado a pesar de haberse estigmatizado, porque el desempeño de las políticas públicas posteriores ha sido deficiente. "Hay reivindicar la globalización, la competencia, la integración. Las economías no van a retroceder a los 60, al enfoque endógeno y cerrado".

Cedice no ha desmayado en su objetivo primigenio. A pesar de los tropiezos de una dirigencia que le era ajena, pero que de una u otra manera le afectaba. Es indetenible su labor de realizar y promover programas que se dirigen a la educación, difusión y formación de los principios de libertad, responsabilidad, acción humana, el respeto a los derechos de propiedad y la búsqueda de la paz.

III.
ABRIENDO OTROS CAMINOS

Además de continuar extendiendo las posibilidades de acceso a la Librería itinerante Libre Iniciativa, la formación de comunicadores sociales y estudiantes de economía, organización de eventos sobre temas económicos e intercambio permanente con instituciones foráneas, Cedice fue dando cabida a programas de alcance nacional en áreas distintas entre sí, como la salud y el liderazgo, por ejemplo.

Municipio y ciudadanía

El avance de la descentralización abrió un espectro de necesidades en el conocimiento de la gestión municipal. Ya en la sociedad venezolana se había iniciado la discusión de las reformas institucionales, redistribución del poder administrativo y la autonomía de las regiones, con propuestas específicas como las del Grupo Roraima, con un visible acento en la necesidad de educación política y ciudadana del venezolano.

[1]

En Cedice se abrió un espacio para cooperar con esa realidad y se emprendieron actividades que facilitaran elevar el nivel de información política del ciudadano común, el desarrollo de conocimientos para incrementar la participación cívica y la iniciativa individual en contraposición al paternalismo del Estado.

La Escuela de Vecinos, de la mano de Elías Santana, colaboró activamente en la realización de "Gestión ciudadana en áreas en manos del Estado" y especialmente en los foros "Libertad y Democracia".

Aurelio Concheso, presidente de Cedice y miembro activo desde sus inicios, cita la incursión en el contexto municipal como un logro importante. "En estos últimos años, a pesar de la conflictividad, hemos realizado acciones como la edición en español del libro "La Ciudad del Siglo XX"", que se ha convertido en referencia de primera mano para muchos alcaldes en el país". También se impulsó la asesoría de William Bratton a la Alcaldía Mayor en el combate de la inseguridad y otros programas en cooperación con el Instituto Manhattan, de Nueva York. "El alcalde en Venezuela tiene una particularidad muy importante, y es que puede recaudar sus propios impuestos y si lo hace en forma eficiente, no tiene que depender de subsidios y otros recursos del gobierno central. Los municipios del país que han reportado avances significativos es porque han entendido y aplicado, la economía de mercado".

Estudios sobre la informalidad

La prédica de Hernando de Soto, derivada de su análisis de la informalidad en Perú ha sido parte de Cedice desde sus inicios, con la edición de un trabajo de ese autor y múltiples foros que colocaron en la opinión pública el conocimiento y comprensión de un fenómeno que para ese entonces era incipiente y hasta algo folklórico.

La rápida expansión del buhonerismo en todo el país hizo del tema un elemento de mayor interés, al punto de crearse la Unidad de Análisis de

Políticas Públicas de la Economía Informal, coordinada por el economista Wladimir Zanoni, con el proyecto "Sabana Grande como Síntesis del Caos Urbano: Alternativas para la recuperación; acción y formación".

El hijo emancipado: Liderazgo y Visión

En esa apertura a programas que fortalecieran la evolución hacia una sociedad plural, abierta y libre, se sembró la semilla del proyecto "Liderazgo y Visión", conocido como una organización autónoma cuya bandera es "Un Sueño para Venezuela" y que se define a sí misma como un espacio para la visión compartida.

Inicialmente la idea de un programa de formación para líderes partió de Emiliana Vegas y paulatinamente se incorporó la necesidad de involucrar en él personas con potencial para ocupar posiciones de liderazgo, en cualquier sector. Su contenido abarca desde la exploración de múltiples temas de lo venezolano hasta políticas públicas, pero con un enfoque variado y de diálogo sistemático y permanente.

La comunión de perspectivas entre los ideólogos del programa y de los rectores de Cedice, amén de coincidencias adicionales, permitió ejecutarlo dentro del Centro y de su evolución, durante varios años, se reportó cerca de 17 promociones. Al ir madurando y extendiéndose en alcance y complejidad, obtuvo vida propia como Asociación Civil, aunque la afinidad entre ambas organizaciones, permanece.

La Mesa Sanitaria: Paradigma alternativo

El progresivo deterioro de los centros asistenciales en Venezuela ha sido objeto de múltiples discusiones, por ser un indicador relevante en la calidad de vida de una población. Ante este hecho Cedice respaldó la creación de un espacio de debate, en congruencia con la filosofía del libre mercado, que irrumpiera en los habituales esquemas de análisis de esa realidad.

La "Mesa Sanitaria" ha sido coordinada por Gustavo Villasmil, médico internista y miembro del Comité Académico de Cedice. Su misión ha sido llevar a los hospitales el debate y el conocimiento de cómo se aplica asertivamente el conocimiento económico en ese contexto. "Con esta iniciativa se dio otro paso en la divulgación del pensamiento liberal, porque se incursionó en un ámbito menos conceptual y más pragmático, más doméstico, y así traducirlo y hacerlo más tangible para el ciudadano común".

En esencia, el programa ha consistido en efectuar diálogos entre el personal de los hospitales, como el Vargas, con economistas. "Así descubrimos la pertinencia a los dramas cotidianos el traer el debate en teoría económica desde la apelación a los clásicos hasta lo vigente. Adicionalmente se percibió el poder que tiene ese intercambio en la transformación del esquema de pensamiento de muchas personas, especialmente en el personal médico".

Con la Mesa Sanitaria se colocó en el tapete elementos del quehacer sanitario y la atención médica para esbozar líneas en gerencia especializada y aplicada a ese ámbito, desde la óptica liberal y el enfoque de Gary Bécker, Premio Nóbel, sobre una manera económica de ver la vida. Parte de esas reflexiones y aprendizaje, se ha reflejado en el desempeño de quienes posteriormente han ido ocupando algunas posiciones de injerencia en la gestión sanitaria.

III.
UN FUTURO MÁS LIBRE

Para combatir la pobreza hay que generar riqueza partiendo del fortalecimiento del espíritu emprendedor, de la formación y de la creación de igualdad de oportunidades. Más de dos décadas de permanente trabajo se reflejan, en primera instancia, en la reputación alcanzada como centro de referencia para el debate sobre el libre pensamiento. "Ha sido muy valiosa la contribución de Cedice en la divulgación tanto del conocimiento económico y político, como de los valores de la libertad, igualdad de oportunidades, responsabilidad, tolerancia y transparencia", asevera Hebert Koenecke, quien no duda en augurar la relevancia creciente de esa función en el futuro, por las mismas demandas naturales de la sociedad en los procesos y en lo institucional, intelectual y moral.

Los rasgos del entorno actual lo muestran de alta complejidad tanto para la comprensión de sus procesos como del accionar. Esto imprime retos y oportunidades para los espacios de intercambio, formación y conformación de propuestas. "Ahora tenemos una Venezuela con un 50 por ciento de desempleo. Y no sólo eso, sino que el 95 por ciento de la población de menor ingreso sostiene que ni el Estado, ni la iglesia, ni los programas de dádivas solucionará sus problemas básicos, sino el mismo individuo". Ese es un cambio cultural que apenas comienza a manifestarse y al cual Germán

Sifontes, miembro de Cedice y conocedor de la materia económica, hace referencia.

Es por ello que se piensa que este es el verdadero momento de las oportunidades. Otro joven empresario que al igual que Sifontes se motivó a incorporarse a la institución, es Juan Simón Mendoza. Para él éste es un momento de turbulencia que demanda de mecanismos de comunicación y de aportes tangibles y representa oportunidades de desempeño para organizaciones como Cedice. "Es ahora cuando necesitamos volver potable la promoción de la libre empresa, al observar que en la práctica muchos venezolanos se han ido convirtiendo en empresarios".

Re-pensando a Hayek: la doctrina liberal

El combate de las ideas es un camino sin atajos y por ende involucra enfocar más la cruzada formativa e informativa, la dimensión ética y moral en el desarrollo. Vista esa realidad como contexto de principios de milenio en Venezuela, se hace necesario volver por momentos la página para confrontar el transcurrir de la historia con la génesis intelectual del proyecto: la doctrina liberal según Hayek. Su revisión fue presentada en una monografía a partir de reflexiones de John Blundell, bajo el título "En el Combate de las Ideas no se Pueden tomar Atajos", y en el que se refrescan consejos del célebre economista. Las ideas siguen manteniendo un lugar privilegiado en situaciones de afrenta y la formación de intelectuales y seguidores de la causa es una acción táctica de primer orden "No importa cuán lejos viajemos por el camino de una sociedad libre, siempre existirá la tentación de retroceder, y por lo tanto siempre habrá trabajo qué hacer".

Esa línea evoca la clásica obra de Erich Fromm, "El Miedo a la Libertad", en la cual subrayaba que "las ideas pueden llegar a ser fuerzas poderosas, pero sólo en la medida en que satisfagan las necesidades humanas específicas que se destacan en un carácter social dado". Cabe recordar que como parte del grupo de investigadores de la Escuela de Frankfurt que se dedicó a explicar los oscuros fenómenos individuales y sociales que se desencadenaron en la Segunda Guerra Mundial, Fromm señaló la potencia de la iniciativa individual "si queremos realizar ahora ese principio y extenderlo hasta liberar completamente la personalidad, ello sólo nos será posible por medio del esfuerzo racional y conciente de toda la sociedad, y merced a un grado de descentralización capaz de garantizar la cooperación activa, real y genuina, así como la fiscalización por parte de las más pequeñas unidades del sistema".

En "Nuestra Herencia Moral" Hayek enfatizaba el rol de las creencias como motor del desarrollo siempre y cuando partiera de convicciones y necesidades naturales del individuo y no de credos impuestos. La libre voluntad, inclusive para cooperar y socializar, prevalece por cualquier elemento, principalmente en la economía.

En el entender de Emeterio Gómez es un tema vigente porque "es una manera bien contundente de plantearlo. La libertad sola no implica nada pero ella es lo que te abre la posibilidad de pensar en la felicidad, en la bondad en la solidaridad en la identificación con otro ser humano y para mí ésta última es la estación de llegada".

Libre mercado en retroceso

Al disertar sobre la implantación, evolución o involución, del libre mercado en el país, las opiniones convergen, casi todas, en un tímido acuse de recibo en la gestión de políticas públicas en el gobierno central, y en consecuencia, en la economía venezolana en general. Aunque algunos empresarios veteranos en esa cruzada ideológica, como Eddo Polesel, es imposible la aplicación del término "libre mercado" en el país e inclusive señala visos de regresión.

A juicio de Jorge Botti, en Venezuela "contamos con un règimen de libertades" con ciertas limitaciones en lo político, social, y por supuesto en lo económico. Si analizamos la llamada etapa democrática, iniciada a finales de los cincuenta, las libertades públicas tuvieron ciertos progresos notorios, con énfasis en lo político y social. Sin embargo, lo mismo no puede afirmarse en el plano de lo económico, área en la cual hemos tenido más inconsistencias que avances significativos". Por lo que hemos sido testigos y actores de reformas de apertura pero no de una seria implantación del libre mercado y ni siquiera una genuina comprensión, en el colectivo, de su significado.

Aurelio Concheso, cuya conocida trayectoria como dirigente empresarial se ha volcado y extendido además en la producción intelectual y en las riendas de Cedice, considera que en las nuevas generaciones se percibe el pensamiento liberal y una propensión casi natural a creer y defender las bondades de la libre empresa. La historia de la humanidad ha contribuido a ese estadio de convicciones "Está demostrado que los países con mayor libertad económica disfrutan de mayor libertad personal, política, social".

Algo similar manifiesta Oscar Schnell, quien indica que a pesar de que no se cuente con una economía de libre mercado, la fuerza del pensamiento liberal tiene terreno ganado y es notorio el manejo de sus términos en el periodismo contemporáneo.

Sin embargo, se ha señalado también que para continuar firmemente en ese sendero es pertinente trascender el dilema del Estado versus mercado como si fuesen dos oponentes irreconciliables, para llevarlo a funciones de complementariedad. El abordar la complejidad de la relación y la necesaria movilización cultural, con la conformación de sistemas de valores adaptados a nuestra cultura, es parte de un enfoque más amplio sobre la internalización de la economía de mercado.

Una Cosecha continua

Con dos décadas en su haber la cruzada de Cedice ha recolectado cantidad de haberes, incluso aquellos logros que, como lo expresaba Vladimir Chelminski, no se pueden medir pero dan a entender la presencia de Cedice en su desarrollo. En lo económico pueden citarse innumerables iniciativas, así como en lo académico, en lo social, en el contexto empresarial y especialmente, en la opinión publica.

"Nuestro mayor orgullo ha sido lograr una suerte de derecho de ciudadanía plena para las ideas que defendemos. Pero los conceptos fundamentales de la libre empresa como el mejor medio para alcanzar progreso económico, el de la libertad de los ciudadanos para permitirles el mejor desenvolvimiento de sus individualidades, el de los derechos de propiedad, el de la democracia participativa para lograr una nación grande, tienen hoy muchas y más

profundas raíces en la sociedad venezolana", citaba Rafael Alfonzo, expresidente de Cedice, a propósito de sus 15 años, y cuya vigencia es mayor.

Mientras que incursionar en las aulas universitarias ha sido el trabajo más paciente y perseverante, y en consecuencia, el de mayor arraigo. Allí la ganancia es múltiple: Charlas, foros y conferencias magistrales, cátedras con miembros del Comité Académico, programas de pasantías y de estímulo a la excelencia, consulta permanente en la Biblioteca y estrechos vínculos con la Facultad de Economía de la Universidad de Carabobo y Consejo Nacional de Estudiantes de Economía y su programa los 100 mejores.

Las Universidades y la economía informal demuestran tendencia de la fuerza creciente en la capacidad emprendedora del venezolano, ese espíritu se capta en los encuentros con estudiantes. Rodolfo Méndez, economista y profesor universitario, fue uno de esos muchachos que decidió incursionar en ese campo de conocimiento ante el comportamiento de la economía venezolana en los años 80. Hoy forma parte del comité académico de Cedice y reitera el valioso aporte de las actividades que se organizan en los recintos universitarios para divulgar los principios del liberalismo, más allá del discurso económico.

En ese contexto de libros y lápices es recordado con aprecio Leandro Cantó, periodista y profesor universitario, ya fallecido, como testigo y forjador de hombres y mujeres con riendas en el periodismo y la economía, además de sus distintas obras escritas y publicadas por Cedice.

La diversificación de espacios de acción ha sustentado la percepción de Cedice como centro de apoyo y referencia para consultas e investigación.

Reputación que se ha fortalecido con el premio como Instituto Excelente, Templeton Freedom Award, que otorga Atlas Research Foundation.

Para el sector empresarial ese hijo llamado Cedice y que camina cerca aunque con autonomía, el beneficio ha trascendido en el tiempo, no sólo por ser un punto de apoyo en la defensa de la libre iniciativa, sino por permear hacia dentro, hacia sus lideres más representativos y generaciones en relevo, bases intelectuales tendientes a fortalecer el concepto y la responsabilidad del rol de empresario. Doctrinas, principios y filosofías que han nutrido la comprensión de sus realidades y sus propios retos individuales. La paulatina integración entre la industria y el comercio en el ámbito de ideas, y el convencimiento de no abogar por esquemas de proteccionismo, es uno de los logros básicos.

Un camino de retos

¿Cuál es el perfil del camino a seguir? Aunque el tránsito es lo que va moldeando la forma del trayecto, desde ya se dibujan los retos más importantes para una institución cuya misión divulgativa es dar prioridad a la iniciativa individual y el análisis organizacional para propiciar la existencia de sociedades libres y responsables.

La globalización de las necesidades acerca más a los hombres y para consolidar puntos de encuentro los espacios de diálogo y debate constituyen un deber. Quienes fueron consultados en esta investigación coinciden en apuntar un mayor rol protagónico en el quehacer de las ideas, con Cedice entre sus propulsores.

Profundizar en temas y llevarlo a los venezolanos "al ras del suelo" y los círculos profesionales. Entre ellos exponer qué tipo de economía de mercado queremos, cómo hacer más tangible la necesidad de igualdad de oportunidades y de elementos como las reformas de fondo. Esbozar y hacer posible la modernidad económica en Venezuela a partir de una mayor información y comprensión de los cambios en la dinámica económica y del accionar personal bien sea como consumidor, comunicador o economista. Un esfuerzo mayor para tiempos difíciles.

El libre pensamiento involucra además insistir en el sector político del país para renovar, transformar sus ideas y edificar políticas públicas acordes con esa Venezuela por insertar en el Siglo XXI.

Para Eddo Polesel es necesario seguir sosteniendo, no sólo en el mundo empresarial sino en la sociedad en general que "La libertad es un modo de vida que tiene raíz en la economía, es la esencia misma del ser humano".

Hay un ciclo, un péndulo que pareciera mueve a la sociedad venezolana. Cuando Cedice nace no sabíamos que no carecíamos de libertad en plenitud, luego vino la apertura pero no fue completa, y ahora el planteamiento recurrente es ¿está conciente la sociedad venezolana de que pudiera estar a punto de perderla?

Ética y ciudadanía corporativa

Esos retos moldean ámbitos de trabajo de orientación más conceptual y a su vez más duros de consolidar. " La tarea nuestra hoy es pegar un salto en el tipo planteamiento que se hace, revindicando la idea de economía de

mercado, procesando estas discusiones que nunca se hicieron, con un salto hacia delante: incorporar la dimensión ética en la idea de economía de mercado" enfatiza Emeterio Gómez, quien ha insistido en el tema de la moralidad como pilar para implantar efectivos paradigmas de evolución.

Cedice creó el Centro de Etica y Ciudadanía Corporativa con el propósito de ir estableciendo una plataforma consistente y preactiva en lo referente a la responsabilidad social del empresario.

Capital social y cambio cultural

En su enfoque Herbert Koenecke, politólogo y coordinador del Postgrado de Ciencias Políticas de la Universidad Simón Bolívar y parte del comité académico de Cedice, coincide con Emeterio Gómez en el empeño sobre lo cultural y reconoce lo difícil del reto porque vender las ideas no es sencillo en un país con pocos hábitos de lectura.

Son distintos aspectos en ese ámbito. El empresario tiene que aprender a integrar su rol de ciudadano como parte de su actividad, y en consecuencia, y ser más abierto, más plural.

En general, la sociedad venezolana ha mantenido rasgos que obstaculizan el libre pensamiento asociado a valores como Responsabilidad, Tolerancia, Igualdad de Oportunidades y Transparencia. "La Venezuela de hoy es más difícil que la Venezuela del 84, por la agudización de conflictos. Tenemos índices de desempleo muy altos que genera problemas de tipo social, como la delincuencia, así como también observamos un mayor control de los poderes autónomos y acentuación de las diferencias sociales" dice Koenecke.

Recuerda que hemos vivido bajo signos de clientelismo y cogollismo, pero que también en el comienzo de nuestra vida democrática se buscaron esquemas de conciliación que al no renovarlos devinieron en desgaste y desprestigio de los partidos, en la recurrencia de acciones populistas y refuerzo de ilusiones sauditas y necesidades paternalistas las cuales han impedido decisiones de cambios estructurales.

"Lo que se debe reforzar es que la dádiva y la improvisación no son soluciones a la pobreza. La falta de acceso a un trabajo seguro, estable, no es la solución. Por eso, la educación ha permitido a países competir, a estimular el ahorro y la inversión, a que se promueva la iniciativa individual: lo que yo logre es producto de mi esfuerzo y así yo mejoro, mejora mi familia, el país. Crear capital social y y entender la vez que las políticas públicas así sean eficientes y transparentes si carecen de aceptación no garantizan la gobernabilidad".

En un país con recursos y ventajas competitivas, como el nuestro, estas perspectivas abonan retos tanto para Cedice y otras instituciones. Bien afirmaba Fernando Salas, que las sociedades se afianzan con estabilidad política en conjunción con la formación cultural y capacitación de un pueblo.

Una sociedad civil más crítica

Los acontecimientos tanto en Venezuela como el resto del mundo muestran los primeros pasos de una sociedad civil decidida a hacer sentir su voz y sus pretensiones, bajo el amparo de la legitimidad y de la consecución de un futuro más libre y flexible, y de mayores oportunidades para incidir en las instituciones responsables de coordinar y amparar el bienestar colectivo.

Visto de esa forma se siente la vigencia de líneas de pensamiento cercanas a los primeros pasos de Cedice, como la del grupo Roraima, cuando expresaba "al venezolano nos falta deseo de superación y del éxito alcanzado a través del trabajo creativo y persistente y el deseo de asociarnos voluntariamente para formar grupos tendientes a la ayuda mutua".

Una respuesta a esa dinámica ha sido la edición del libro "Construyendo Consensos para una Venezuela Libre" y el cual recoge los resultados del Ciclo de Foros del mismo nombre, patrocinado por el Centro Internacional para la Empresa Privada y coordinado por Carlos Sabino, Director Académico de Cedice. Su propósito fue identificar los acuerdos mínimos necesarios para alcanzar un proyecto alternativo que abra caminos de una sociedad libre, democrática, estable y gobernable, a través de un llamado al que acudieron organizaciones no gubernamentales, asociaciones civiles y partidos políticos, cuyas perspectivas enriquecieron el debate sobre el país los venezolanos quieren construir.

Estas dos décadas por la libertad han hecho de Cedice una institución que ha marcado una escena propia y un notorio impulso como sociedad intelectual liberal sin visos de elitismo ni exclusión. Por el contrario, ha llevado a terrenos antes imposibles de creer la voz del andante que comenzó un camino con sus ideas a cuestas en un país que dormía bajo la fantasía de que no había que hacerse responsable por nada, porque un gran padre se ocupaba de todo.

En palabras de Koenecke, "Cedice ha hecho un aporte significativo a la divulgación del conocimiento económico y político en Venezuela; conocimiento que desde el punto de vista normativo identifica a la libertad

como derecho natural del hombre, como el centro o núcleo de la acción individual y colectiva. Su protagonismo en la organización de eventos domésticos para analizar el pensamiento económico y su concreción en forma de políticas públicas; la participación de representantes suyos en eventos internacionales con una finalidad similar; los escritos y artículos periódicos de sus miembros en la prensa nacional; los servicios de biblioteca y librería, así como la publicación de libros y monografías de autores nacionales son instrumentos que han viabilizado ese logro a lo largo de veinte años. Si a este conjunto de actividades añadimos la generación de propuestas concretas para mejorar la gestión pública en el país, nos encontramos con la presencia de un tanque de pensamiento (think tank) con capacidad para contribuir a incrementar o mejorar la gobernabilidad en Venezuela".

1984 | 2024

cedice LIBERTAD

www.cedice.org.ve